

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

25 DE NOVIEMBRE DE 2018

DOMINGO 34° DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “B”. CRISTO REY

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Sed bienvenidos a la celebración festiva de nuestra fe.

Terminamos hoy las celebraciones dominicales del Año Litúrgico. A lo largo de estos 52 domingos hemos recorrido el mensaje y la vida de Jesús, alimentados y guiados por la Palabra de Dios, que ha tenido como centro el evangelio de Marcos y en parte el de Juan.

Hoy le proclamamos Rey. Sus atributos

son la corona de espinas y el cetro y la túnica de la burla y su reinado tiene como pilares la verdad, el amor, la justicia y la opción preferencial por los pobres. Nosotros formaremos parte de él si construimos nuestra vida sobre la verdad, el perdón, el amor, la lucha por la justicia y la opción decidida por los pobres.

De nuevo: ¡Bienvenidos!

Presidente/a: *Con la confianza de hijos en el Padre, le pedimos perdón:*

➤ Dios del amor y la misericordia, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Rey de la justicia, del amor y de la paz, *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Espíritu de Dios que nos colmas de vida, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *En tu amor sin límites, Señor, perdona todo lo que nos aparta de ti, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa). Despierta, Señor, la voluntad de tus fieles, para que, con la búsqueda más intensa del fruto de la acción divina, reciban mayores auxilios de tu amor.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II, “B” (en los nuevos es el I, “B”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando TODOS **SENTADOS** y el Evangelio, TODOS **DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

Ha llegado Jesús –según el esquema de Marcos– al final de su camino y nosotros hemos hecho camino con él, hasta alcanzar el objetivo: conocer a Jesús como Mesías y proclamar con el centurión romano, “*verdad, deramente este era Hijo de Dios*”.

Domingo a domingo hemos aprendido a ser sus seguidores, guiados por Marcos y –en este ciclo “B”– también por Juan, el evangelista, como hoy, por ejemplo.

En el momento cumbre de la popularidad de Jesús, después de la

multiplicación de los panes, cuando querían hacerle rey, él lo rechazó y se fue en la barca a la otra orilla del lago.

Ahora, en el momento álgido del fracaso total, que dará paso a su glorificación, sí, acepta el título de rey: “*Tú lo dices, yo soy rey*” (v 37a). no hay ya peligro de que le confundan con el poderoso libertador político que muchos esperaban.

Pero Jesús es rey por ser testigo de la verdad (v 37b). es la verdad que se escapa a la comprensión de Pilatos y de tantos otros.

Dios es la verdad. Adecuarse a la voluntad de Dios eso es la verdad para el hombre. La verdad aparece y brilla cuando cumplimos la voluntad de Dios. Su voluntad es que le reconozcamos como padre por nuestro comportamiento de hijos y hermanos. Es un don del que solo Dios puede hacernos partícipes. Es un don que nos hace

libres: “*siendo verdaderamente mis discípulos, conoceréis la verdad y la verdad os hará libres*”.

Por el contrario los reinos y fuerzas de este mundo se asientan con frecuencia en la mentira, es decir, las luchas por el poder, la ambición del tener, los egoísmos, los odios... Esa ambición justifica un orden social, que priva a las personas de su libertad y de dar plenitud a su vida, por la imposición de los que dominan.

Ser de la verdad, se opone a pertenecer a un mundo injusto y excluye hacerse cómplice de la injusticia o de profesar sus principios.

Esta verdad es la respuesta a la aspiración más radical del ser humano: el deseo de plenitud y de felicidad. Los que por gracia acceden a ella son los que “*pertenecen a la verdad y escuchan la voz de Jesús*” (v37c).

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Que la realidad de nuestro mundo aparezca en nuestras peticiones para que sean expresión de la realidad y alimenten la esperanza del cambio: ¡Padre, escúchanos!*

1. Para que los títulos de Dios no los utilicemos con sentido honorífico sino como referencia de nuestro propio cambio de vid. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Para que Dios nos haga sentir unidos solidariamente frente a las injusticias y en el esfuerzo por construir una convivencia más humana. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Para que los necesitados del mundo y de la historia encuentren en Dios motivos de esperanza y en nosotros signos de solidaridad. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Para que nuestro corazón sea sencillo, cálido, bueno como el de Jesús.. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
5. Por nuestra comunidad parroquial, para que con la fuerza del Espíritu Santo, sea servidora de los más necesitados. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a Escucha, Padre bueno, como sabéis escuchar los padres y las madres, todo lo que te pedimos. Sabemos que hacéis una selección y luego ayudáis a conseguirlo. Que sea así, por Jesucristo nuestro Señor. **Todos: Amén.**

(preces de EUCARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN **(de pie)**

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: " <u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u> "

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL